

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Lo transgeneracional en un caso de abuso sexual.

Gimenez, Ana Clara.

Cita:

Gimenez, Ana Clara (2010). *Lo transgeneracional en un caso de abuso sexual. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/756>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/7OF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tenemos entonces que por su artificio de escritura restituye el nudo borromeo, efectuando el tratamiento de un goce en exceso, que se despliega en lo real de la torsión de la voz y en los juegos de la lengua, con la creación de significantes propios, nuevos, que cifran el goce en la letra, en una función de suplencia "por su arte decir" (Lacan, Joyce le *sinthome*). De esta manera otorga soporte al pensamiento y consistencia al cuerpo, al producir esa sustancia de goce, objeto a, a través de una escritura que pone en juego su oído de músico y poeta, con el empleo de multiplicidad de lenguas y dialectos. Así anuda lo real con lo imaginario y lo simbólico, haciendo consistir un nuevo imaginario, con una nueva consistencia supletoria, en su función de reparación por el *sinthome*, haciéndose un nombre por la singularidad de su arte. En Joyce el error de anudamiento por la carencia paterna se suple por la escritura literaria, en un tratamiento del goce que va a contrapartida de un análisis. Joyce no se dirige al Otro cuando escribe. (Rabinovich, *La angustia y el deseo del Otro*, 2000)

El anudamiento de lo real, lo simbólico y lo imaginario en un análisis, plantea la escritura de un real imposible, irreductible al lenguaje, que se anuda por el síntoma en el empalme con el saber inconciente, posibilitando una escritura que supone trayectos por la función de la letra feminizante que cifra el exceso de goce, produciendo una manera original de recuperación de goce, más allá del Otro, como acontecimiento irreversible, del orden de la invención, que permite componer un cuerpo. Al final de un análisis, en un saber hacer allí, goce y sentido se desanudan del cuerpo como lo habían estado a causa de su inconciente, produciendo otro anudamiento por el plus de gozar, más allá del *phatos*, en un goce Otro, correlativo del no todo fálico, que en soledad hace pasar el goce real al inconciente real, en un nuevo lazo entre cuerpo, goce y significante.

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J.: Psicoanálisis y medicina, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs. As. 2001
- LACAN, J.: La tercera, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs As, 2001
- LACAN, J.: Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 2001
- LACAN, J.: Psicoanálisis. Radiofonía y televisión, Anagrama, Barcelona, 1985
- LACAN, J.: El seminario. Libro 14: La lógica del fantasma, versión inédita.
- LACAN, J.: El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis, Paidós, Bs As 1992
- LACAN, J. El seminario, libro 20. Aún. Paidós, Bs As, 1981
- LACAN, J.: El seminario. Libro 21. Los nombres del padre. Versión inédita.
- LACAN, J.: El seminario. Libro 19. Lo peor. Versión inédita
- LACAN, J.: El seminario. Libro 22. RSI, versión inédita
- LACAN, J.: El seminario. Libro 23. El *sinthome*, versión crítica inédita
- RABINOVICH, D.: *La angustia y el deseo del Otro*, Buenos Aires, Manantial, 1993

LO TRANSGENERACIONAL EN UN CASO DE ABUSO SEXUAL

Gimenez, Ana Clara

Hospital Municipal de Avellaneda Dr. Eduardo Wilde - Programa Integral del Adolescente y su Familia. Argentina

RESUMEN

Lola es una adolescente de 12 años que consulta en un hospital por el abuso sexual sufrido dos años antes por su padre. Su madre es una mujer con antecedentes depresivos e intentos de suicidio en la adolescencia donde fue abandonada por su propia madre. La víctima y el victimario de un abuso sexual son dos piezas de un mismo rompecabezas que está conformado por muchos más fragmentos; es decir, que para que un acontecimiento de esta naturaleza se consuma es necesario que las piezas de una historia familiar se acomoden de manera tal que el abuso sexual quede insertado en una serie transgeneracional tan necesaria como inevitable. En este sentido, el abuso sexual se inscribe como una de las aberraciones más absolutas, no solo por el hecho de que es ocasionado por una persona de la confianza del niño, sino también porque el niño termina entregándose a la manera de un resarcimiento de una historia ajena e inconclusa. Ajena porque se refiere a una historia acontecida perteneciente a algún antepasado e inconclusa porque pareciera que la tarea del niño fuese elaborar aquello que otros no pudieron.

Palabras clave

Abuso Sexual Transgeneracional Cripta

ABSTRACT

THE TRANSGENERACIONAL IN A CASE OF SEXUAL ABUSE

Lola is a teenager of 12 years who consulted a hospital for sexual abuse suffered two years earlier by his father. His mother is a woman with a history of depression and suicide attempts in adolescence where he was abandoned by her own mother. The victim and the perpetrator of sexual abuse are two pieces of one puzzle that is made up of many more fragments, ie that for an event of this nature have to eat parts of a family history is arranged so such that sexual abuse is inserted into a trans-series as necessary as inevitable. In this sense, sexual abuse is part one of the most absolute aberration, not only by the fact that it is caused by a person of the child's confidence, but also because the child ends up giving in to the way of an award of a alien story unfinished. Others because it refers to a story which occurred belonging to an ancestor and inconclusive because it seems that the child's task was to develop what others could not.

Key words

Sexual Abuse Transgeneracional Crypt

LA HISTORIA

Los abuelos maternos de Lola se separaron cuando Miguela, su madre, tenía 11 años, la abuela abandonó la casa familiar dejando a su madre y a sus tíos al cuidado del abuelo. Con la separación, la mamá de Lola, se sumergió en una depresión que la llevó a cometer algunos intentos de suicidio, consumía psicofármacos, dormía con un cuchillo debajo de la almohada, no se sentía conforme consigo misma, solo quería morir. Sentía que jamás conseguiría lo que ambicionaba, no podría construir una familia, suponía que nadie la quería y que a su madre no le importaba nada acerca de ella; se sentía muy sola. Lola fue concebida en la adolescencia de sus padres. Para su madre, fue esta pareja quien la sacó de la depresión, se aferró a él ya que sintió que valía la pena vivir si era por y con Luis, el papá de Lola. Luis comenzó a ser violento a los 6 meses del embarazo, vivían en la casa de Miguela junto a su padre y sus hermanos. Luego del nacimiento, co-

menzaron las golpizas; cuando Lola tenía un año se mudaron a la casa de la familia de Luis donde comenzó la violencia sexual a Miguela. Lola compartía el cuarto con sus padres y, mientras dormía, Luis abusaba sexualmente de Miguela, quien permanecía en silencio sin resistirse por temor a que Lola se despierte y también fuera agredida. La adicción de Luis a la cocaína se tornaba insostenible; era común que saliera con amigos y volviese muy tarde en estado de ebriedad y muy agresivo. Durante una de estas noches Miguela decidió marcharse con su hija a casa de su padre para no volver, solo tomó unas pocas pertenencias y partió.

Luego de esta separación, Lola tuvo muy poco contacto con su padre. Los encuentros eran una vez por año y posibilitados por la tía paterna quien nunca perdió el trato con su sobrina. A los 10 años de Lola, su padre reclamó un contacto más estable y sin intermediarios; Miguela permitió que Luis la llevase a su casa en dos oportunidades. Luis abusó sexualmente de su hija estas dos veces. Su madre, con mucha angustia, pudo decir: *"Siento culpa porque yo sabía, siempre tenía miedo de que pudiera pasar (...) para mí era normal que ella viniera enojada conmigo, me costaba pensar que pudiera pasar"*.

Lola concurrió sola al hospital de su barrio a pedir un turno con un psicólogo por pedido de su pediatra por el abuso sexual que sufrió dos años antes. En la primera entrevista, estaba prolijamente vestida, sin embargo tenía mal olor y estaba despeinada. Manifestó que su consulta era porque se peleaba mucho con su madre, a veces sentía que ésta no estaba, se sentía muy sola y lloraba por "tonterías". Refiere que hacía dos años no veía a su padre ya que la manoseo en dos oportunidades.

En las sucesivas entrevistas, Lola insistía en que se sentía sola debido a que creía que su madre no quería estar con ella luego del acaecimiento de aquel hecho con el padre (al que le costaba referirse). Sentía que su mamá la cargaba con todo lo malo de la familia del papá. Percibía que cuando estaban solas podían hablar, pero cuando aparecía un tercero su madre perdía la atención en ella, lo que le generaba un dolor que se transformaba en enojo e ira.

En una oportunidad, luego de una discusión con su madre, Lola se cortó, a apenas, la yema de un dedo. No pudo dar una explicación de lo que le sucedió aquel día y tampoco podía asegurar que no volvería a hacerlo, este "no saber" le producía desconfianza, sentía que podía volverse loca.

En una sesión, luego de que su madre fuera citada (en otro horario) y no viniera, refirió que había algo que ella no le dijo con respecto al abuso: relató que en el segundo y último abuso ella dejó que su padre procediera. Refirió cierta "comodidad" que pudo haber percibido en ese momento, lo que la hacía sentir muy culpable y angustiada, *"yo me dejé" "no sé por qué lo hice"*.

Durante esos días su madre se encontró fortuitamente en el medio de un tiroteo del que salió ileso. Cuando Lola se encontró con ella luego de este hecho le dijo *"la vida no tiene sentido, si te matan te matan, si te violan te violan"*. Al relacionar esto con lo que le sucedió con su papá refirió que lo que más le molestó de aquel acontecimiento fue su reacción ya que no se defendió y se sintió cómoda.

En una entrevista vincular con su madre, se armó un árbol genealógico en una cartulina con fotos que trajo la paciente. Durante el armado Lola le reclamó a su madre que no existía para ella, era invisible y que quería más a sus hermanos y a su pareja actual. Trabajaron juntas en el colage, se le propuso a Lola que ponga el nombre de cada persona que aparece en las fotos que eligió para pegar, ella estaba en casi todas las fotos que pegó pero no escribió su nombre, solo colocó el nombre de los demás. Tras la pregunta de si ella existía, colocó su nombre en la primera foto. Luego, a pedido del analista, seleccionó 3 fotos: 1º) su papá y su mamá abrazados, 2º) su papá y ella de bebé y 3º) su mamá y ella en su graduación de la primaria. Lola no puede estar con sus dos padres juntos a la vez ya que sino son 3, evidenciándose el 3ro. y quedando ella por fuera.

Por último, pegó estas tres fotos y colocó los nombres, el suyo también. En la última hilera colocó a sus tíos con los nombres (incluyéndose); en esta ocasión a su nombre le puso al lado un corazón y una estrella.

LA PREDESTINACIÓN

El incesto debe permanecer como una fantasía inconciente y su destino es la prohibición. Para Lola, la concreción de su fantasía edípica inconciente la sumergió en un río de síntomas autodestructivos y depresivos quedando atrapada entre su propia historia y la de su madre.

Lo transgeneracional explica, en parte, la historia. En primera instancia, ¿hubo elaboración de duelo en la madre de Lola respecto del abandono del objeto materno? Fue al comenzar la adolescencia de su madre que la abuela de la paciente decide dejar el hogar y a sus hijos. Miguela destaca este momento como comienzo de su depresión. La incapacidad de elaborar el duelo por el abandono, la lleva a conductas masoquistas. Cuando Freud (1924) describe el masoquismo moral recalca que su condición es una necesidad de castigo. Un duelo y un castigo que Miguela no pudo resolver y que probablemente le haya transmitido a su hija para que ésta termine lo que ella no logró.

El trabajo de duelo supone el anudamiento de la angustia y el dolor, pero si este anudamiento es fallido, el dolor toma un destino diverso como ser el choque con la realidad exterior (Kreiselman de Mosner, 2009). La transmisión de dolor de una generación a otra está dada por la carencia de un relato, una historia, que petrifica el afecto a la espera de una resolución posterior (Kreiselman de Mosner, 2004) y convirtiéndose en traumático.

Al tomar el concepto de trauma psíquico, Freud (1893) hace una primera aproximación cuando dice que *"Deviene trauma psíquico cualquier impresión cuyo trámite por trabajo de pensar asociativo o por reacción motriz depara dificultades al sistema nervioso"*[1]; en este sentido el abandono del objeto materno pudo haberse constituido en el lugar del trauma psíquico ya que Miguela, al parecer, no pudo elaborar este duelo. Su madre la había abandonado a ella y a su padre; por lo tanto, ni ella era objeto de amor para su madre ni tampoco su padre era objeto de deseo para su madre. Si el padre de Miguela no era el objeto de deseo de su madre, evidentemente, lo que este señor tenía para ofrecer a su pareja no era suficiente, no alcanzaba. Este punto desprende dos interrogantes: ¿a quién miraba Miguela con sus 11 años?, ¿por donde transitaba su Complejo de Edipo en aquel momento? Tal vez, Miguela estaría construyendo una salida en el sentido del Complejo de Masculinidad (Freud 1925) cuando adviene la separación de sus padres. Miguela no recuerda discusiones previas al divorcio, lo que no significa que no hayan existido. Seguramente, las disputas estuvieron, solo que Miguela no las registró, las desmintió, ya que si su madre le reclamaba algo a su padre, se caería aquello que ella estaba construyendo como salida posible: una identificación fálica con su padre. De esta manera, Miguela se quedaba sin sostén para afrontar su adolescencia.

Ella refiere que sentía que no podría formar una familia, que nadie la quería y que nunca conseguiría lo que quería...era evidente, aquello que quería y que estaba consiguiendo (aunque de manera precaria) lo había perdido para siempre. La ubicación que parecería haber conseguido con respecto a Luis podría ser la de objeto de desecho. La herida narcisista producida unos años antes la dejó mutilada. No obstante, pudo dejar la relación violenta que la unía con el padre de Lola y huir a casa de su progenitor.

Con esta huida Miguela no ofrece una alternativa al horror, nuevamente hace que no existe, se va... dejando expuesta a la nueva generación a la concreción del espanto. Un espanto que no circula, se encripta, queda guardado incólume destinado a repetirse, ya no en Miguela... Lola parece tomar su lugar en esta cadena de la que forma parte.

Tisseron (1995) subraya que el aparato psíquico de los hijos es tallado por la realidad psíquica de los padres, construyendo una vida psíquica en interrelación con su entorno familiar tanto contemporáneo como pasado. Toma el concepto de influencia para describir una acción que ejerce una persona sobre otra dejando la posibilidad de que el receptor lea esta influencia desde su matiz de análisis. Desde esta perspectiva, podemos pensar una operación por la cual los padres se inmiscuyen en la subjetividad de sus hijos dejando la posibilidad de una interpretación por parte de estos últimos permitiéndoles dibujar una historia diferente. Lola se presenta en un lugar diverso al planteado ya que su historia no parece diferenciarse en gran medida a la de su madre; tampoco se podría

afirmar que repite una historia anterior ya que su subjetividad está en juego en su coyuntura. N. Abraham (Tisseron, 1995) afirma que toda experiencia tiene, por lo menos, una forma parcial de simbolización; con lo cual, podría pensarse que cada sujeto tiene algo de responsabilidad en el destino que se construye.

En este sentido, N. Rand (1993) utiliza el concepto de introyección para describir un proceso donde algo nuevo es incorporado a la realidad psíquica de un sujeto. En el caso de que ocurra un traumatismo (sufrimiento psíquico) este proceso podría no llevarse a cabo con éxito, es decir que el sujeto podría no apropiarse de la nueva experiencia por lo traumática que le resulta. Cuando la introyección no es posible, Abraham y Torok (1976) proponen el término de inclusión para definir el proceso por el cual un sujeto incluye en el seno de su yo un cúmulo de sensaciones provenientes de la situación penosa. Esta inclusión, produce en el sujeto, fantasías de incorporación en las que se conserva el acontecimiento de manera intacta y de forma silenciosa, con la expectativa de hacerlo revivir en un futuro (que no necesariamente será en la vida del sujeto sufriente) con el objeto de concederle una nueva solución.

Desde un punto de vista tópico, el concepto de cripta, denomina esta conmoción donde se encierra un legado que no deja lugar a la interpretación ofreciendo un espacio para la repetición y resarcimiento de generaciones anteriores. La cripta es aquello inenarrable que se transmite de generación en generación sin posibilidad de cuestionamiento. Miguela parece haber encriptado la situación traumática de su propia castración a través del abandono materno. Lo inelaborable que para ella resulta esta situación la ubica en un lugar de desprecio hacia ella misma ya que le resulta inaccesible el tránsito hacia la castración. La historia de un sujeto no abarca solo aquel tramo que transita en vida, sino también aquellas historias que lo constituyeron subjetivamente y construyeron su historia familiar.

El trauma del padecimiento de Lola no parece haber ocurrido durante la vida misma de la adolescente, sino que este se encontraría en la vida de su madre, previa a su nacimiento. Trauma es lo que vivió la madre de Lola en el momento del abandono materno que le evidenció su castración provocando una herida narcisista; descargó el dolor por medio de los intentos de suicidio pero no hubo una elaboración del duelo. La compulsión de repetición es un intento de recrear la escena del trauma que quedó en la parte escindida del yo intentando resolver lo que quedó inconcluso. Cuando Miguela aprueba que Lola visite a su padre, conciente también el abuso sexual. Aunque de manera inconciente, la madre ofrece a la hija como eslabón de una cadena transgeneracional de la que ella también forma. En esta instancia, el abuso sexual de Lola se plasma como inevitable.

En este sentido, cabe diferenciar los dos abusos sexuales de los cuales Lola es víctima. El primero es aquel en el que Lola es producto de una entrega por parte de la madre a la cadena familiar de lo no dicho; aquí, la participación activa de la adolescente es, por lo menos, dudosa. El segundo debe ser diferente ya que Lola ya forma parte de la cadena y, simplemente, necesita intentar ella misma lo que los otros no pudieron; su participación ya no es dudosa, Lola se sanciona como un eslabón más.

Parecería, que la adolescente se expone a la situación de abuso repitiendo aquellos actos a los que se exponía su madre en un intento de reelaborar lo inelaborable para su progenitora. Lo inelaborable es el trauma, la castración materna que se transmitió inalterada. El dolor se descargó con el trauma mismo pero no se elaboró... y aquí está Lola, en el punto de partida, jugando el mismo juego, actuando la misma escena.

El sentimiento de dolor provocado por el abuso sexual le permite a Lola inundar su aparato psíquico con una excitación análoga a la original en la madre pretendiendo procesar aquello que quedó pendiente en la generación anterior y que Miguela ya había intentado elaborar sin éxito. Obviamente, no lo logra, el estallido de culpa la abruma generando un cuadro similar al que el trauma había provocado en Miguela. Se genera dolor cuando se atraviesa aquello que debe ser fantasía plasmándose en una realidad atroz, se concreta el incesto y el parricidio; un dolor traumático es un dolor innecesario que atraviesa las generaciones. (Kreiselman de Mosner, 2004). La materialización del incesto se plasmó para

Miguela cuando su madre abandona a su padre, quedando ella como ofrenda al padre castrado. El incesto para Lola fue terriblemente concreto y preciso, la fantasía se materializó bruscamente, el dolor se hizo propio.

NOTA

[1] FREUD, S. (1893) "Sobre la teoría del ataque histérico". En Bosquejos de la "Comunicación preliminar", pág. 190. Obras Completas. Tomo I. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1994.

BIBLIOGRAFIA

FREUD, S. (1925) "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos". Tomo XIX Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1995.

FREUD, S. (1917) "Duelo y melancolía" Tomo XIV, Op. Cit.

FREUD, S. (1924) "El problema económico del masoquismo" Op. Cit.

FREUD, S. (1914) "Introducción del narcisismo", Tomo XIV, Op. Cit.

FREUD, S. (1893) "Sobre la teoría del ataque histérico" Tomo I. Op. Cit.

FREUD, S. (1912) "Tótem y Tabú" Tomo XIII. Op. Cit.

KREISELMAN DE MOSNER, M. (2005) Destinos del dolor en el trauma. Trabajo presentado en el 44° Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Río de Janeiro. 2005

KREISELMAN DE MOSNER, M. (2004) ¿Por qué retorna la compulsión a repetir? Trabajo presentado en el 43° Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional. New Orleans. 2004.

KREISELMAN DE MOSNER, M. (2009) Sentimiento de dolor y angustia, vectores de la vida psíquica. Trabajo presentado en el 46° Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Chicago. 2009.

TISSERON, S. y otros. (1995) "El psiquismo ante la prueba de las generaciones" Amorrortu Editores. Avellaneda, 1997